

Dies Oiassonis: una propuesta de recreación histórica desde el Museo Romano Oiasso de Irun

Dies Oiassonis: a proposal of historical reenactment by the Oiasso Roman Museum of Irun

MARÍA JOSÉ NOAIN MAURA

Museo Romano Oiasso
Eskoleta, 1, 20302 Irun (Gipuzkoa)
mjnoain.oiasso@irun.org

Recibido: 13-01-2012. Aceptado: 02-05-2012

RESUMEN. El Museo Romano Oiasso tiene un amplio programa de actividades en el que prima la difusión del pasado romano de Irun. En esta localidad se han encontrado importantes restos arqueológicos entre los que destacan el puerto, yacimiento excepcional, o las termas. Dentro de este programa de difusión se pusieron en marcha, en el año 2010, las jornadas de recreación histórica Dies Oiassonis, centradas en el mundo marítimo de la Antigüedad y en las que la Navigium Isidis, procesión a la diosa Isis, es una de las protagonistas. Con este acto se celebraba la reapertura de la temporada de navegación en el mundo grecolatino.

PALABRAS CLAVE: Museo Romano Oiasso, actividades socioculturales, arqueología, historia antigua, *re-enactment*.

ABSTRACT. The Oiasso Roman Museum has a wide programme of activities in which outstands the dissemination of the Roman past of Irun. In this town, important archaeological remains have been found including the port, an exceptional site, or the baths. Within this programme of dissemination were launched, in the year 2010, the days of historical reenactment Dies Oiassonis, focused on the maritime world of antiquity where the Navigium Isidis, procession to the goddess Isis, is one of the protagonists. This event celebrates the reopening of the season of navigation in the greco-latin world.

KEYWORDS: Oiasso Roman Museum, socio-cultural activities, archaeology, ancient history, *re-enactment*.

Living history y los festivales de recreación histórica

Los festivales de recreación histórica son actividades culturales que, a través de la programación de una serie de actos en los que la reconstrucción histórica y la arqueología experimental son el eje central, tienen como objetivo la divulgación y difusión de la historia entre el gran público, potenciando el carácter didáctico y lúdico de las actividades programadas, siempre respaldadas por el conocimiento científico. Entre los especialistas en historia y arqueología es común la reflexión

acerca de la necesidad de encontrar distintas formas para difundir nuestra disciplina ampliando el público receptor y haciendo del estudio del pasado un ámbito que no quede exclusivamente en manos de los profesionales. Sabido es por todos que la historia y el patrimonio son bienes universales que a todos nos pertenecen y que es nuestra responsabilidad dar con la fórmula correcta para conseguir transmitir el conocimiento. Además, a través de éste, se puede llegar a una mayor sensibilización hacia el patrimonio y, por supuesto, hacia su conservación y protección, labor que,

aun en manos de las instituciones, puede involucrar a toda la ciudadanía.

Son los grupos de recreación histórica los protagonistas de estos festivales, tradición de origen anglosajón, conocida bajo el nombre de *re-enactment* o *living history*, que surge como tal en Estados Unidos en los años setenta, adquiriendo después especial relevancia en países como Gran Bretaña o Alemania. El origen de esta corriente puede rastrearse en proyectos más antiguos: en 1879 se recreó en Dinamarca una casa prehistórica que se conserva todavía hoy en día en el museo de Odense (Seritjol, 2008: 93); Artus Hazelius fundó en 1891, en Estocolmo, Skansen, un museo al aire libre que nació con la intención de presentar el modo de vida rural en Suecia y que sigue funcionando en la actualidad. Skansen sirvió como inspiración a otros museos europeos al aire libre y a los que comenzaron a proyectarse en Estados Unidos, reconstruyendo ciudades, lugares y batallas relacionados con la época colonial (Santacana y Serrat, 2002: 59). En estos museos comenzaron a organizarse actividades de todo tipo que presentaban al visitante la recreación de un determinado acontecimiento histórico o de una escena cotidiana del pasado, que desembocaron en la aparición de grupos específicos dedicados a *living history*.

El trabajo de los grupos de *living history* suele ir de la mano de la arqueología experimental. Esta disciplina reconstruye en la actualidad procesos tecnológicos de tiempos pasados, principalmente de la Prehistoria y de la Antigüedad. En este contexto se reproducen todo tipo de objetos —armamento, vestimentas, herramientas de trabajo, mobiliario, elementos de adorno, etcétera— con los mismos métodos artesanales que en épocas anteriores. Es frecuente, por tanto, que los grupos de recreación histórica reproduzcan las cadenas operativas de ciertas acciones, experimentando y exhibiendo los resultados de su trabajo al mismo tiempo, normalmente acompañados por textos o presentaciones de profesionales de la historia y la arqueología, que intervienen como intermediarios o intérpretes entre el público y los protagonistas de la acción.

Los grupos de *living history* abarcan muy diversas épocas, destacando la Edad Media, el Renacimiento, la Segunda Guerra Mundial o la América colonial, en el caso de Estados Unidos. También recreaciones de acontecimientos históricos concretos, como la batalla de Hastings, que en 1066 enfrentó a los ejércitos anglosajones y normandos, culminando con la conquista de Inglaterra

por parte de éstos, las batallas de Waterloo y Austerlitz¹ o la de Gettysburg² suelen ser protagonistas de estos actos. Muchos de los grupos pioneros de *re-enactment* se centraron en la historia militar,³ disciplina protagonista en las recreaciones que hoy en día se han ido diversificando y abarcan igualmente numerosos aspectos de la vida civil.

El pasado romano es uno de los protagonistas con más éxito en este tipo de actividades. La cultura romana ofrece un legado común a todo el mundo occidental y goza de gran popularidad entre el gran público, fruto, en parte, de un *boom* que tiene que ver con causas muy diversas. Entre ellas destacan el incremento del turismo cultural, arqueológico y patrimonial —que cuenta cada vez con más adeptos— o el aumento de la oferta de ocio en torno al mundo romano como la novela histórica o el cine de ficción. La fórmula mixta entre el ocio y el rigor de los festivales de recreación histórica es una de las mejores vías de difusión y divulgación de este pasado romano, especialmente en ciudades que cuentan con importantes restos arqueológicos de esta época.

El éxito de las actuaciones de grupos y asociaciones se basa principalmente en su capacidad de resucitar los gestos del pasado. Cualquier programa de difusión o divulgación con contenidos históricos ha de incorporar elementos visuales para hacerse más entendible. Los elementos con los que habitualmente trabajan los museos arqueológicos son objetos del pasado que hay que devolver a la vida, a través de su reubicación en el contexto al que originalmente pertenecieron. Por ello, todos aquellos actos que incorporan los medios audiovisuales, las reconstrucciones teatralizadas o los grupos de recreación histórica con-

¹ La recreación de las batallas de Waterloo, en Bélgica (<www.waterloo1815.be>), y de Austerlitz, en la República Checa (<www.austerlitz.org>), son algunas de las actividades de *living history* más espectaculares de Europa.

² En Estados Unidos, miles de personas reconstruyen la batalla de Gettysburg, que tuvo lugar en 1863, en torno a la cual se celebran todo tipo de actividades durante tres días. Los tickets para asistir a esta recreación, considerada la más importante y numerosa a nivel mundial, se venden con más de seis meses de antelación (<www.gettysburgreenactment.com>).

³ De hecho, en el caso romano los grupos más abundantes de *living history* tienen que ver con las legiones y las tropas auxiliares del ejército romano: Cohors Vardullorum en Gran Bretaña, Legio X Gemina en Holanda, Legio VI Victrix y Cohors I Germanorum en Alemania, Legio I Italica en Italia, Cohors I Gallica y Cohors Vasconum en el País Vasco, Legio VII Gemina en Tarragona, etcétera.

tribuyen a una difusión del pasado de una forma mucho más directa y efectiva que cualquier otro programa de carácter teórico o estático. Como señalan Santacana y Serrat, las abstracciones —y eso es lo que son los constructos históricos— siempre se elaboran con soportes de imágenes: son los objetos concretos los elementos con los cuales, consciente o inconscientemente, construimos nuestras percepciones personales sobre el pasado (Santacana y Serrat, 2002: 57).

Las actividades de reconstrucción histórica pueden realizarse de forma independiente o integradas en festivales, tal y como veremos a continuación. Las primeras se conciben, por lo general, como pequeñas actuaciones de carácter teatral que forman parte de los programas divulgativos en los museos. En los museos de historia y arqueología son cada vez más frecuentes las visitas teatralizadas programadas con el fin de potenciar la difusión de los contenidos a través de acciones que conectan con mayor facilidad con el espectador. En ocasiones se realizan con grupos de actores profesionales o, también, con grupos de *living history*, cada vez más numerosos.

Los festivales, por su parte, han nacido al programar conjuntamente distintos grupos en torno a un periodo histórico concreto. Desde su creación, han ido creciendo de forma asombrosa. En Francia, en 1986, se creó la Federación Francesa de Fiestas y Espectáculos Históricos (Fédération Française des Fêtes et Spectacles Historiques [FFFSH]), que en la actualidad agrupa un total de 82 eventos y un congreso anual. Los grupos o asociaciones de *living history* u organizadores de este tipo de encuentros que quieren adherirse a la federación deben respetar un código deontológico con una serie de condiciones, entre las que se encuentran la vigilancia del equilibrio entre lo cultural y lo comercial y la valorización, con rigor histórico, del patrimonio local en su diversidad (Laferté, 2000: 95). Pocos años después, en 1991, nació la Federación Europea de Fiestas y Manifestaciones Históricas, renombrada en el 2004 como Confederación Internacional de Fiestas y Manifestaciones Históricas. La correspondiente asociación española nació en el año 2000, contando con un total de veinte miembros en la actualidad (Seritjol, 2008: 87).

Siendo estos los valores principales de los festivales, se añaden otros elementos. Para empezar, pueden tener cierto carácter identitario, ya que pueden llegar a funcionar como elementos de sensibilización hacia la historia local y el patrimonio

entre la población, ofreciéndoles una serie de recursos para identificarse con el pasado de la ciudad en la que habitan. En el caso de Irun, donde se ubica el Museo Romano Oiasso y el festival que da título a este artículo, la investigación arqueológica de los últimos cuarenta años ha sacado a la luz un pasado romano hasta hace muy poco tiempo desconocido. Los iruneses se han encontrado, de pronto, con una ciudad de dos mil años de antigüedad, de la que nada conocían, lo que ha reconfigurado la percepción de su historia y su patrimonio. La labor del Museo Oiasso puede llegar a tener, por tanto, una importante función identitaria que se refuerza con actividades como la que aquí presentamos.

Por otro lado, y tal y como los organizadores del festival Tarraco Viva manifiestan en su web, generar «un producto cultural de gran calidad puede contribuir a fomentar los flujos de turismo cultural relacionado con el patrimonio histórico». El entramado básico organizativo en este tipo de festivales puede ir ampliándose en red y abarcar muy diferentes sectores, entre los que han de encontrarse los agentes turísticos y comerciales de las ciudades. Por esta vía pueden llegar a convertirse en algunos casos en auténticos motores económicos y alicientes turísticos de los lugares en los que se celebran. Implicar a la oferta hostelera de la ciudad y a las agencias receptoras de turismo suele ser un paso más en el fomento de la actividad.

En España, el festival más consolidado y de mayor repercusión es el de Tarraco Viva, que inició su andadura en 1999, en el contexto de la candidatura de Tarragona para convertirse en patrimonio mundial de la Unesco (fig. 1). Una vez obtenida la categoría, se decidió seguir adelante con la propuesta, dado el éxito de la iniciativa presentada. Cuando los organizadores de este festival buscaban un tipo de evento que potenciara los valores patrimoniales de su ciudad, se encontraron con que en los festivales existentes en España en la década de 1990 primaban los aspectos festivos y comerciales;⁴ reconociendo el valor de estas fe-

⁴ Es cierto que, al abrigo de los primeros festivales de recreación histórica y de ciertas reconstrucciones de acontecimientos históricos concretos, han proliferado los mercados, especialmente los medievales, en los que el objetivo ha sido exclusivamente crear lugares de encuentro para los artesanos de la zona, que se disfrazan y caracterizan para ese día, y recursos turísticos, organizando encuentros que no tienen pretensiones históricas serias ni cuentan con grupos de *living history*, pero que pueden crear confusión en torno



Fig. 1. Tarraco Viva: gladiadores de *Ars Dimicandi* en el anfiteatro de Tarragona

rias en la concienciación del patrimonio, decidieron, sin embargo, intentar ir más allá y ofrecieron un nuevo formato en el que el rigor histórico fuera el eje conductor de todas las actividades participantes y presentara un nuevo modelo de festival (Seritjol, 2004: 213). Tarraco Viva se ha impuesto como el festival más reconocido a nivel nacional y una de las referencias más destacadas a nivel europeo. Un ejemplo de su efectividad es que en torno a él han surgido en Tarragona ocho grupos dedicados al *living history*.

Dies Oiassonis

La mayoría de los festivales de recreación histórica son organizados por asociaciones o entidades de muy diferentes perfiles. Pero es poco habitual que sea un museo el que respalde este tipo de iniciativas. En el caso de Oiasso, la captación del interés de la ciudadanía irunesa por parte del museo se a este tipo de actividades entre el público que los visita. Quim Monzó, en un artículo publicado en *La Vanguardia* («La vida disfrazada», 27 de agosto del 2000), denunciaba este tipo de fiestas tildándolas de espectáculos artificiales en «poblaciones tan ansiosas de ganar como sea cuatro duros que no tienen reparo en convertir sus calles en un parque de atracciones».

basa en todo el conjunto de la programación de actividades, talleres didácticos, viajes culturales especializados, cursos de arqueología, conferencias y un largo etcétera en el que destaca el Festival Internacional de Cine Arqueológico (FICAB). Esta dinámica ha permitido que el museo se haya insertado en la trama social de Irun y que, aunque sólo hace cinco años que lleva a cabo su labor, parezca formar parte del paisaje urbano de la ciudad desde siempre.⁵

En este marco de acción se propuso en julio de 2010 la organización de un festival de recreación histórica, directamente inspirado en la filosofía de trabajo de Tarraco Viva. En aquella primera ocasión, el festival se denominó *Feriae Oiassonis*, para pasar a conocerse en 2011 como *Dies Oiassonis* (fig. 2). A pesar de lo incipiente de su creación, los *Dies Oiassonis* han funcionado de manera exitosa en sus dos celebraciones y su intención es crecer y mejorar para poder convertirse en una actividad consolidada y de calidad. El hecho de estar organizado por el museo y, consiguientemente, contar con el apoyo y colaboración del Ayuntamiento de Irun,

⁵ Véase en este mismo número de *Her&Mus* el artículo de Mertxe Urteaga sobre el Museo Oiasso.



le otorga un respaldo científico, económico y social que es una de las razones de su funcionamiento. Pero la clave del éxito puede situarse en la sintonía con el tejido asociativo de Irun, destacando la colaboración con asociaciones de vecinos y asociaciones culturales, como se explicará más adelante.

En ocasiones, los festivales pueden adquirir una personalidad propia, centrándose en aspectos concretos de la vida del pasado. En el caso de Oiasso, la identidad tanto del asentamiento como de la colección del museo tiene mucho que ver con la existencia del puerto romano, el primero documentado arqueológicamente en la península ibérica, y su relación con la navegación por el Mar Externum, es decir, el Atlántico. La existencia de una serie de estructuras portuarias, identificadas como un muelle varadero y un graderío para el atraque de los barcos, y la musealización de parte de los restos, junto con una importante colección arqueológica en la que son abundantes los objetos relacionados con el comercio y la actividad pesquera, dotan al Museo Oiasso de una importante «personalidad marítima» que permitió enfocar las jornadas de reconstrucción en esa línea de trabajo.

Las dos actividades más específicas de los Dies Oiaissonis se centran en este ámbito: la ceremonia de apertura de la temporada de navegación,



© Fig. 2. Cartel de Dies Oiaissonis 2011

© Fig. 3. Isis del conjunto de los bronce de Higuer. Urteaga (1987)

por un lado, y lo relativo a la reconstrucción de las singularidades de la navegación en la Antigüedad, tanto la construcción naval como las técnicas de navegación.

Navigium Isidis: la procesión de Isis

Uno de los conjuntos más significativos de la arqueología de Oiasso se corresponde con los llamados *bronce de Higuer*, un ajuar localizado en una prospección subacuática en el año 1984. Las investigaciones realizadas proponen que formaban parte de una caja de madera, que no pudo recuperarse, en cuyo interior se guardaba una vajilla de lujo en bronce, compuesta por jarras y bandejas. Como parte de la decoración de la caja contenedora, se encontraron cuatro apliques en bronce, identificados como Marte, Minerva, Helios e Isis (Urteaga, 1987) (fig. 3).

Isis es una divinidad de origen egipcio que, junto con su esposo-hermano Osiris y Horus, el hijo de ambos, conforma una de las tríadas más importantes del panteón egipcio. Durante el reinado ptolemaico, en época helenística, Isis fue introducida en la religión griega, manteniendo algunos de sus elementos originales y adoptando un aspecto iconográfico de carácter clásico. Su culto se introdujo también en Roma, donde ocupó un

papel importante en la religión oficial, sobre todo a partir del siglo I d. de C., y llegó a convertirse en una divinidad muy venerada asociada a ritos místéricos, cuyo éxito se debió principalmente a la creencia en una vida después de la muerte y a su poder salvador y liberador. Junto con estos valores, Isis adoptó en el mundo grecolatino una advocación relacionada con la navegación en la forma de Isis Pelagia. Era también la diosa protectora del famoso faro de Alejandría, en su denominación de Isis Pharia. Como Isis Fortuna aparecía representada con la cornucopia, símbolo de la riqueza y la abundancia, y con un timón que guiaba el curso de las vidas humanas. Es, sin embargo, una Fortuna bienhechora; como señala Marín Ceballos (1973: 143), «no actúa a su capricho, sino previendo los resultados de sus actos». Por otro lado, fue frecuente su identificación con otras divinidades como Ceres, Minerva o Némesis, siendo uno de los ejemplos más claros del sincretismo religioso del panteón latino (Marín Ceballos, 1973: 133 y ss.).

Como protectora de la navegación, era la protagonista de la *Navigium Isidis*, una procesión que tenía lugar el día 5 de marzo y que inauguraba la temporada de navegación, ya que el mar permanecía «cerrado» durante los meses de invierno. El origen de la procesión probablemente date del Egipto ptolemaico. La ceremonia se llevaba a cabo en Roma, pero también en Grecia, donde recibía el nombre de *ploiaphesia* (Marín Ceballos, 1973: 163). Aunque estaba asociada directamente con la navegación, tenía asimismo connotaciones de carácter renovador (Soria Trastoy: 2010: 18), relacionándose con la fertilidad de la naturaleza en general, característica también muy vinculada a la deidad, que ya desde tiempos egipcios se asoció a Hathor, adquiriendo connotaciones en relación con la fecundidad y la abundancia.

En la obra *Metamorfosis*, también conocida como *El asno de oro*, de Lucio Apuleyo (siglo II d. de C.), se describe una de estas procesiones, concretamente la celebrada en el puerto de Cencreas, cercano a Corinto, en las que el protagonista, metamorfoseado en burro, toma parte.

Como actividad propia del museo y de los Dies Oiassonis se recreó esta procesión, siguiendo de la forma más fidedigna posible las descripciones de Apuleyo acerca de los participantes, su apariencia y el papel jugado por éstos.

En la organización de la representación de la procesión tuvieron una importante función la Asociación de Vecinos de la Calle Santiago, donde

se descubrieron los primeros restos del puerto, y la asociación cultural Santiagoko Deabruak, especializada en promover iniciativas de participación festiva en el ámbito de la ciudad de Irun.

La intervención de los habitantes de un lugar en los festivales de recreación histórica varía según la definición de cada uno de ellos. Mientras en Tarraco Viva la participación se canaliza a través de grupos de reconstrucción histórica, en otros festivales con identidad festiva, como el Medieval de Montblanc o el del Renacimiento en Tortosa, ambos también en la provincia de Tarragona, es en el conjunto de la población local donde recae el grueso de la iniciativa (Andreu i Tomàs: 2007: 84).

Es difícil que uno de estos eventos cale en la ciudad sin que los propios ciudadanos se identifiquen con el festival, bien como público, bien a través de su vinculación a alguna de las actuaciones incluidas; pero al mismo tiempo es importante que, tal y como señala Magí Seritjol, director de Tarraco Viva, la participación de los ciudadanos se lleve a cabo a través de grupos de recreación histórica o entidades estructuradas que compartan los criterios científicos y los objetivos de los organizadores de las jornadas (Seritjol, 2008: 96). En la *Navigium Isidis* de Oiasso, es el museo el que se convierte en grupo de reconstrucción histórica y, con su promoción, integra a las asociaciones del entorno, que aportan sus recursos humanos y experiencia. Gracias a las descripciones minuciosas de Apuleyo, a los conocimientos del equipo técnico del museo y a la bibliografía disponible, la *Navigium Isidis* ha podido ser reproducida y revivida.

Apuleyo describe a los participantes de la procesión con todo lujo de detalles. Éstos se agrupan y distribuyen por grupos de la siguiente manera. Abre la procesión el conjunto de los preludios, que se corresponden con una mascarada formada por gentes disfrazadas de los distintos oficios de la época y personajes mitológicos, de carácter burlesco, todos ellos probablemente con una fuerte carga simbólica. En Irun desfilaron patricios, legionarios, gladiadores, senadores, pajareros, pescadores, etcétera. A continuación, el cortejo de la diosa propiamente dicho, conformado por laicos, iniciados y sacerdotes. Mujeres vestidas de blanco y con coronas de flores abren este cortejo: en el caso de Oiasso, fueron ataviadas con trajes de lino y con coronas de hojas de laurel y flores. El grupo estaba encabezado por una mujer que arrojaba pétalos de rosa, mientras otras llevaban incienso, espejos en la espalda en los que Isis contemplaba su propio homenaje y peines



© Fig. 4. Navigium Isidis: imagen de la diosa Isis



© Fig. 5. Navigium Isidis: el barco con las ofrendas en el canal de Dunboa

de marfil con los se fingía peinar a la imagen de la diosa (fig. 4). El siguiente grupo lleva lámparas y cirios, representando la luz, elemento importante en el culto: componentes del grupo tarraconense Projecte Phoenix fueron los encargados de portar a la diosa en andas, de llevar las antorchas y cirios, de la mano de sus senadores, y de completar este tramo de la procesión con un grupo de legionarios. Tras ellos los músicos, con flautas y un coro de jóvenes, en este caso los músicos italianos Ludi Scaenici y un grupo de niños de la Asociación Santiago. Los iniciados que siguen a los lai-

cos son aquellos que han pasado por los distintos ritos místicos para acceder al culto, tanto hombres como mujeres que se hacen acompañar por la música de los sistros, instrumento musical de origen egipcio que suele portar Isis en la mayoría de sus representaciones escultóricas. Las mujeres de la Asociación Santiago representaron a las iniciadas, también con vestidos de lino y la cabeza cubierta. Tras ellas, los sacerdotes, portando los símbolos de los dioses, se identifican por una estrecha túnica de lino blanco ceñida a la cintura y hasta los pies, que puede reconocerse en algunos frescos de Pompeya en los que aparece representado el culto isíaco. En Oiasso contamos también con estos sacerdotes y con la representación de Anubis, portando una máscara que lo identificaba como tal y el caduceo de Mercurio. La parte final de la procesión culmina en el mar, donde uno de los sacerdotes purifica una

nave decorada con motivos egipcios con una antorcha, un huevo y azufre, tras lo cual la gente deposita en el barco ofrendas de todo tipo (fig. 5). Fue en el canal de Dunboa donde el sumo sacerdote realizó las ofrendas. Por último, la ceremonia termina en el templo, donde este mismo personaje coloca las imágenes y pronuncia votos solemnes a favor de todos los grupos de la sociedad romana, especialmente los navegantes (Apuleyo, 1995: 326 y ss.). De nuevo fue el sumo sacerdote, pero en la fachada del museo, quien pronunció la palabra mágica: «¡Ploiaphesia!».

Otras actividades del programa de los Dies Oiassonis

El programa, si bien tuvo en la Navigium Isidis el punto de referencia inicial, comenzó la víspera con un seminario dedicado a la música antigua. Bajo el título *X Jornadas de Música Popular: acerca de la música de aquellos vascones y romanos* y con la colaboración de Juan Mari Beltrán del Herri Musikaren Txokoa (Oiartzun), se organizaron una serie de ponencias, a cargo del mismo Beltrán, los Ludi Scaenici y el músico asturiano Daniel García para analizar las aportaciones musicales de los romanos en nuestro territorio, la tradición musical que encontraron aquí, los instrumentos, las melodías, etcétera.

Para la actividad relacionada con la navegación se contó con la colaboración de Albaola, una asociación afincada en Pasaia que trabaja en torno a las técnicas tradicionales de construcción marítima. Una canoa monóxila reproducida por ellos, en la que se depositaron las ofrendas y se colocó una vela con preces a la diosa, se utilizó para la ceremonia de la Navigium Isidis. A la canoa monóxila se le sumó una embarcación fabricada en cuero, y ambas recorrieron el canal de Dunboa, en las inmediaciones de lo que fue el puerto romano.

Los elementos específicamente identitarios del festival irunés se concretan, como se ha presentado, en el aspecto marítimo (a través de la procesión y la navegación) y actividades directamente relacionadas con el *saltus vasconum*, como la minería o la geografía del lugar en la Antigüedad. El resto de la propuesta se conformó con las recreaciones habituales en este tipo de actividades, formando parte de ellas grupos con una larga tradición en la investigación y desarrollo de las reconstrucciones históricas. El programa se configuró intentando abarcar distintos aspectos de la vida romana, principalmente vinculados con el ocio



Fig. 6. Concierto de los Ludi Scaenici en la parroquia del Juncal

Fig. 7. Legio VII Gemina. Projecte Phoenix

(música, teatro, juegos gladiatorios). Así, se contó con la presencia del grupo Ludi Scaenici (fig. 6), que trabaja en torno a la música de la Antigüedad, reconstruyendo sus propios instrumentos musicales basándose en la documentación histórico-arqueológica y ejecutando composiciones inspiradas en los datos constatados; Ars Dimicandi, grupo también italiano centrado en la lucha de gladiadores y en la reconstrucción del armamento y de las tácticas empleadas por éstos; el grupo Phoenix de Tarragona, que ha reconstruido la Legio VII Gemina (fig. 7) y la vestimenta característica de las élites romanas; o el grupo Larrahi de



© Fig. 8. *Miles gloriosus*, de Plauto. Actuación del grupo de teatro Larrahi

© Fig. 9. Horno de pan

© Fig. 10. Entrada del museo durante los Dies Oiassonis



teatro, procedente de Mendigorriá (Navarra), que en esta ocasión presentó la obra teatral *Miles gloriosus* de Plauto (fig. 8). No puede dejar de estar presente la gastronomía, a cargo de Solbes S. L., ya que a lo largo del día se ofrece a los asistentes la posibilidad de comprar productos consumidos en época romana o probar algunas recetas de la Antigüedad. El apartado gastronómico nace con vocación de aumentar en cantidad y calidad y poder convertirse en otro de los elementos claves de los Dies (fig. 9).

Por último, contamos con otro protagonista de excepción en las jornadas: el propio Museo Oiasso. Constituido como elemento tractor de los Dies Oiassonis, el museo aloja y acoge a los protagonistas: organizadores, participantes y público. La entrada al museo es gratuita el día principal del festival, de tal forma que el público asistente a las jornadas entra al museo, visita la

colección permanente, la exposición temporal existente en ese momento e interactúa con el museo de una forma mucho más cercana, a través de las actividades que lo dotan de vida durante un fin de semana (fig. 10).

Conclusiones

Las jornadas Dies Oiassonis del Museo Romano Oiasso de Irun han permitido abrir una nueva línea de trabajo centrada en la difusión del patrimonio que, sumándose a anteriores propuestas, tiene como objetivo convertir al museo en un espacio de encuentro y convivencia, más allá de la especialización arqueológica, potenciando la participación ciudadana y una visión lúdica a la par que científica del pasado arqueológico de la ciudad. Los Dies Oiassonis están contribuyendo a transmitir la idea de que el museo no es un espacio ajeno a la

ciudadanía, sino un lugar abierto a todos y hecho para todos, un foro de encuentro, que puede llegar a resultar cercano y atractivo, y en el que, incluso, se permite al visitante pasar de ser espectador a protagonista.

A través de las dos ediciones celebradas, el museo ha conseguido atraer a nuevos públicos, de muy diversas tipologías; consolidar y fidelizar a los participantes habituales del programa de actividades; ofrecer a los espectadores una visión más cercana y atractiva del pasado romano, y trabajar la participación ciudadana de su entorno social más inmediato. Se trata, por tanto, de una propuesta con amplia proyección de futuro en cuanto a su función social y educativa que esperamos que vaya consolidándose y ampliándose en futuras ediciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREU I TOMÀS, Agustí (1995): «El patrimoni com a eina de desenvolupament: parcs naturals i nova museologia», *Revista d'Etnologia de Catalunya*, núm. 7, pp. 68-77.
- (2007): «Más allá del museo. Las activaciones económicas del patrimonio: de los parques naturales a las fiestas temáticas», en Iñaki Arrieta Urtizberea (ed.): *Patrimonios culturales y museos: más allá de la historia y del arte*, Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 61-88.
- APULEYO, Lucio (1995): *El asno de oro*, Madrid: Gredos.
- ARIÑO, Antonio (1998): «Festa i ritual: dos conceptes bàsics», *Revista d'Etnologia de Catalunya*, núm. 13, pp. 8-17.
- BLAY, Jordi (2006): «Fires temàtiques i desenvolupament local», *El Diari de la Fira de bandolers*, p. 3.
- CRIVELLO, Maryline (2000): «Comment on revit l'histoire: sur les reconstitutions historiques, 1976-2000», *La Pensée de Midi*, pp. 69-74.
- GONZÁLEZ MÉNDEZ, Matilde (1996): «El ocio y el reciclado: la conversión del vestigio arqueológico en producto de consumo», *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, núm. 14, pp. 24-27.
- Carlos OTERO VILARIÑO y María del Mar BÓVEDA LÓPEZ (2000): «Turismo intelectual y arqueología: la aprehensión lúdica del pasado», *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, núm. 32, pp. 74-80.
- HIDALGO DE LA VEGA, María José (1983): «Comentario sobre el libro XI de las *Metamorfosis* de Apuleyo», *Studia Historica. Historia Antigua*, núm. 1, pp. 57-74.
- JONES, Dale (1995): «Living History in the City», *History News*, núm. 50-3, pp. 10-13.
- LAFERTÉ, Gilles (2000): «Le spectacle historique de Meaux (1982-2000): l'invention locale d'un modèle national», *Genèses*, núm. 40, pp. 81-107.
- MARÍN CEBALLOS, María Cruz (1973): «La religión de Isis en las *Metamorfosis* de Apuleyo», *Habis*, núm. 4, pp. 127-179.
- ROJAS, Alberto (2003): «Reconstrucciones históricas: las guerras que España vive en su propio territorio», *Magazine El Mundo*, 30 de marzo del 2003.
- SANTACANA, Joan, y Núria SERRAT (2002): «L'ensenyament de la història i el living history», *Temps d'Educació*, núm. 26, pp. 53-65.
- SERITJOL, Magí (2004): «Tarraco Viva. Un festival internacional especializado en la divulgación histórica», *Mus-A. Revista de los Museos de Andalucía*, núm. 4, pp. 212-217.
- (2008): «Tarraco Viva, un modelo de divulgación del patrimonio histórico», *Museo y Territorio*, núm. 1, pp. 87-98.
- SORIA TRASTOY, Teresa (2010): «¿Por qué un Iseum en Baelo Claudia?», *Aljaranda*, núm. 76, pp. 14-23.
- URTEAGA, Mertxe (1987): «Los bronceos romanos de Higer. Hondarribia. Gipuzkoa», *Munibe (Antropología y Arqueología)*, núm. 40, pp. 111-122.
- (2010): «El Museo Romano Oiasso de Irun: un ejemplo de iniciativa público-privada», en *V Encuentro Internacional Actualidad en Museografía* (Palencia del 1 al 3 de octubre del 2009), ICOM-España, pp. 183-205.
- y María José NOAIN (2009): «El Museo Romano Oiasso, Irun: el descubrimiento de las instalaciones portuarias altoimperiales y el programa de investigación, promoción y difusión de los recursos arqueológicos de la ciudad», *Museo. Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España*, núm. 14 (*Museos, mar y arqueología*), pp. 91-112.
- VELASCO, Honorio M. (1998): «Canvi de temps, Calvi de festes», *Revista d'Etnologia de Catalunya*, núm. 13, pp. 18-27.

PÁGINAS WEB

- Batalla de Austerlitz: <www.austerlitz.org>. [Consulta: 20/01/2012.]
- Batalla de Gettysburg: <www.gettysburgreenactment.com>. [Consulta: 20/01/2012.]
- Batalla de Waterloo: <www.waterloo1815.be>. [Consulta: 20/01/2012.]
- Festa del Renaixement de Tortosa: <www.festadelrenaixement.org>. [Consulta: 16/01/2012.]
- Semana Medieval de Montblanc: <www.setmanamedieval.org>. [Consulta: 16/01/2012.]
- Skansen: <www.skansen.se/en>. [Consulta: 12/01/2012.]
- Tarraco Viva: <www.tarracoviva.com>. [Consulta: 10/01/2012.]